

Elecciones para gobernador 2018, un balance
XXIX Congreso Internacional de Estudios Electorales
Tema de trabajo II
Elecciones subnacionales: estudios comparados

Marcela Bravo Ahuja

Doctorado

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Universidad Nacional Autónoma de México

Agosto, 2018

Las elecciones de 2018 marcaron un parte aguas en la historia del país. Con ellas concluyó una etapa que se gestó en 1988, cuando entró en crisis la capacidad del Partido Revolucionario Institucional (PRI) de controlar el voto que lo había mantenido como hegemónico en México. Dicha crisis se debió al agotamiento del sistema que lo sostenía, en especial la ruptura de su élite política de frente al viraje del modelo de desarrollo promovido por el gobierno, y el fortalecimiento que implicó de una oposición competitiva. Desde entonces, el PRI pasó de ser dominante a compartir el poder fundamentalmente con el Partido Acción Nacional y el Partido de la Revolución Democrático, en un proceso que a nivel nacional lo llevó a perder la Presidencia en el 2000 y recuperarla en 2012, y que tuvo una historia desigual a nivel subnacional. A partir de esta concepción de era político electoral que en este año termina, en esencia por los costos del modelo puesto en marcha en su momento, tema que amplió en la primera parte del trabajo, la intención de mi ponencia es presentar un balance de las pasadas elecciones para gobernador y de jefe de gobierno en la capital, enfocando más allá de las contiendas que describo en la segunda parte, y más allá de los nuevos índices de número de partidos, margen de victoria y volatilidad que reflejan según las cifras incluidas en la tercera parte, el cambio de los patrones de competencia partidista en relación al período señalado, y en particular a las elecciones anteriores, con el debilitamiento de la votación priista y la importancia cobrada por MORENA como nuevo partido político, lo cual estudio en la última parte del escrito.

1. El fin de una era político electoral

Hace algunos años, en el 2000, emprendimos con unos colegas el estudio de los movimientos del voto en México, con base en la teoría del realineamiento, a través del estudio de las alternancias del país ocurridas hasta entonces para luego pasar al análisis del desarrollo del cambio político a nivel nacional y subnacional y, después, a la elaboración de historias regionales. La teoría del realineamiento mostró su capacidad explicativa, pero también insuficiencias para la interpretación de la evolución desigual del país desde 1988. Dicha evolución había sin embargo consolidado una élite política, el desarrollo de su proyecto, la instauración de la normatividad electoral que hizo posible la funcionalidad de un tripartidismo rodeado de partidos minoritarios, relevantes dada la competitividad en auge y una volatilidad importante la cual, si bien se había mantenido constante en elecciones presidenciales recientes, en comicios locales de haberse reducido drásticamente repuntaba para 2010. Con ello, en 2012 parecía ya estar llegando a su fin una era, lo cual en la última jornada electoral quedó probado, lo que hace críticos estos comicios pasados si no llegan a ser desviados. En suma, la teoría del realineamiento se revela altamente orientadora, por lo que a continuación la presento más en detalle.

Según la teoría del realineamiento electoral el concepto de era política electoral es atractivo para determinar la historia de un país y para explicar las transiciones de un sistema de partidos a otro. Una era se caracteriza por un orden político particular, por la gran alianza que garantiza el funcionamiento estatal (Ladd, 1991), producto de un determinado arreglo institucional que genera determinadas políticas públicas y reproduce patrones de comportamiento electoral similares a lo largo de varias elecciones (Shafer, 1991).

En este sentido se entiende que los órdenes políticos son de larga duración, según señalaba Key (1953, 1959), y son interrumpidos por las elecciones críticas que son aquellas en las que ocurren realineamientos durables entre los partidos políticos, por cambios perdurables en las preferencias partidistas que resultan de ajustes profundos en las relaciones de poder sociales y en los grupos de apoyo dentro de la arena política. Las elecciones críticas marcan rompimientos y desembocan en cambios totales de las formas de representación de los intereses y de la organización política.

Las elecciones críticas surgen en contextos de amplios debates políticos, en ambientes de recomposición de la esfera política, de desprendimiento y recomposición de las lealtades

políticas, es decir de realineamientos que pueden deberse a distintos factores. En suma, los realineamientos marcan reorganizaciones intensas y rápidas de las bases y coaliciones masivas de un partido mayoritario en un periodo, frecuentemente revelan la incapacidad del marco político vigente para integrar demandas emergentes y a menudo son precedidas por la emergencia inesperada de nuevas corrientes, en particular de algún partido (Burnham, 1970).

Ahora bien, estos conceptos son ciertamente aplicables a la investigación empírica e incluso es posible aterrizarlos a través de índices como el de volatilidad electoral. En este sentido he trabajado en los últimos años para determinar rangos en los movimientos del voto y definir cuándo la volatilidad es baja, media o alta, cuándo se puede decir que se dispara y refleja desalineamiento y transformación del sistema de partidos, cuándo la volatilidad se reduce y asienta e indica un realineamiento electoral básico, o bien cuando se mantiene media o alta pero constante y refleja a pesar de ello un nuevo orden político¹.

Una conclusión importante de mis estudios era que, pese a la inestabilidad de las preferencias electorales en elecciones presidenciales después de la abrupta competencia electoral experimentada en 1988, esta inestabilidad se había mantenido relativamente constante y había coincidido con el notable cierre parcial los movimientos del voto en elecciones locales. En estas condiciones, en 2010 señalaba que la teoría del realineamiento servía para el estudio de la evolución política de México siempre que cupiera la posibilidad de identificar como era electoral a un largo período como el que venía desarrollándose en el país desde 1988, en el cual se habían dado movimientos de voto con un alcance de estabilización diferenciada, pero cuya inestabilidad se encontraba acotada y circunscrita a comportamientos políticos definidos por los mismos actores políticos de frente a un

¹ Pedersen (1979) quien fue quien diseñó el índice de volatilidad estableció como baja la volatilidad entre 0 y .04, como media entre .041 y .10 y como alta aquella superior a esta cifra. Estudios posteriores como los de Carrillo (1989) y Alcántara (1996) enfocados al estudio de sistemas de partidos latinoamericanos tendieron sin embargo a considerar la volatilidad media y alta con mediciones más altas. Tomando lo anterior como parámetro y dados los resultados de la aplicación de la fórmula a los resultados de varios tipos de elecciones en México desde 1988, he venido trabajando sobre la base de considerar como mínima la volatilidad igual o inferior a .05, como baja entre .06 y .10, como media entre .11 y .20, como media alta entre .21 y .30, como alta entre .31 y .40 y aquella superior o igual a .41 como extrema. Cuando la volatilidad se incrementa y deja de ser baja considero que está habiendo realineamiento, cuando regresa a este rango o a ser mínima que se ha consolidado, y mientras se mantiene media que es todavía inestable.

electorado con una determinada lógica en la definición de su voto, en el marco de un mismo modelo de desarrollo que orientaba las políticas gubernamentales y un arreglo institucional definido con base en ellas (Bravo Ahuja, 2010).

Esta nueva era electoral constituía la tercer etapa del Estado mexicano, cuyos antecedentes son el Estado porfirista y el Estado posrevolucionario, era en la que muchos buscaron encontrar la transición a la democracia y se enfrentaron a su estancamiento, a sus contradicciones que no impedían su funcionalidad y reproducción.

Ahora bien, para 2012 habían surgido elementos que avecinaban el final de dicha era que inició en 1988, en particular un aumento de la volatilidad en elecciones estatales. La fuerza con la que el PRI parecía regresar al poder federal se traducía ya sea en movimientos del voto notorios en algunas de las entidades que recuperaron los priistas, o donde consiguieron un avance electoral importante, en otras en movimientos de un voto antipriista que indistintamente se movía entre las opciones PAN y PRD, y finalmente en movimientos que consolidaban en otros casos un poder hegemónico (Bravo Ahuja, 2013).

Sin embargo, a pesar de ello, a pesar del peso creciente en el país de los partidos “chicos”, a pesar de la caída del voto panista y el crecimiento del PRD, a pesar de su crisis que sugería que a futuro habría mayor fragmentación partidista como sucedió, a pesar del advenimiento de la cuestionada segunda alternancia desde la apertura política, las elecciones de ese año no podían ser consideradas críticas. Sin embargo sí parecían reflejar el cierre de una era.

Como ya señalé, la era electoral que vivimos estaba marcada por determinada evolución institucional que atrajo nuevas vías de acceso al poder, sobre la base de realineamientos con desarrollos desiguales que mantenían una lógica. Esta lógica estaba cambiando. Los cambios los atrajo la fuerza del regreso del PRI y la oposición que a la vez ello generó. El regreso de los priistas al poder federal apuntaba, en cualquier escenario, hacia modificaciones políticas profundas.

2. Elecciones estatales 2018, contexto político y procesos electorales

Enrique Peña Nieto tomó el poder con un proyecto propio de un estadista que quiso dar un salto en el desarrollo del país, un estadista que paradójicamente quiso modernizarlo sin tocar de fondo las reglas informales tradicionales del ejercicio del poder en México,

únicamente a través de la evolución legal e institucional necesarias al modelo que sostenía, las cuales habían atrasado los panistas, atrapados en la ineficiencia y la falta de colaboración del Congreso en el contexto de gobiernos divididos. Contó en el Pacto por México con la colaboración de las dirigencias de la competencia, del PAN y del PRD en un proceso de negociación sin precedentes, cuya evolución llevó a que el PRD al menos y el PRI a lo mejor, cavaran su tumba, como que este último hubiera tenido que regresar al poder federal para desdibujar su gran presencia regional, la cual se lo había permitido.

En efecto, la falta de resultados visibles en materia económica, el crecimiento insuficiente, quizás producto de un entorno poco favorable y la caída del precio del petróleo, el endeudamiento preocupante así como los niveles de pobreza e inequidad social indignantes, aunados a los problemas de seguridad que no cedieron, pero sobre todo a los escándalos de una corrupción sin precedentes, hicieron que los partidos tradicionales perdieran la batalla de frente a un discurso antisistema de un partido que ofrecía esperanza a una ciudadanía desencantada con la apertura democrática, a través de un partido como Morena que supo operar con pragmatismo siendo liderado por una figura altamente carismática como la de López Obrador, figura que arrastró el voto a su favor en las contiendas estatales.

A continuación presento un panorama global de los procesos electorales que analizo en este trabajo, con la idea principal que incluso en este nivel de la política, si bien mantiene su propia lógica y ritmo, Morena avanzó y el PRI no logró estar en la batalla. Son ocho gubernaturas las que se jugaron este año, más la jefatura del gobierno de la Ciudad de México, que sostiene el PRD como mantiene el poder en Morelos y Tabasco. Mientras tanto, el PAN gobierna Guanajuato, Puebla y Veracruz, y el PRI Chiapas con el PVEM, Jalisco y Yucatán.

Inicialmente podía haber parecido que estas contiendas estatales podrían haber beneficiado al Frente PAN-PRD-MC encabezado por Ricardo Anaya, en tanto ahí donde no gobiernan lo han hecho: Jalisco los panistas por varios sexenios, quienes también han tenido larga presencia histórica en Yucatán (cuya presidencia de la capital difícilmente han dejado de encabezar), mientras que en Chiapas perredistas y panistas ya sostuvieron en el pasado coaliciones ganadoras. Sin embargo muy pronto pudo constatarse que no fue el Frente el más favorecido, sino a pesar de los alcances electorales limitados que Morena había tenido de 2015 a 2017, se perfilaban como favoritos en la Ciudad de México, Chiapas, Morelos,

Tabasco y Veracruz, y le disputaba al PAN el primer lugar en Puebla, siendo que los panistas llevaban la cabeza en Yucatán y no perdían su predominio en Guanajuato, a la vez que MC iba a la cabeza en Jalisco.

Las historias detrás de estas tendencias, que durante todo el proceso se mantuvieron, son múltiples y esconden las dificultades de maniobra del PRI de frente al desprestigio de su gobierno federal. Destaco algunos elementos de estos culebrones.

En **Chiapas** pese a haber firmado el PRI con el PVEM un convenio de coalición el cual tenían legalmente que pactar², no llegaron a acordar el método de selección de su abanderado, con lo que terminaron rompiendo³. Mientras en el tricolor se inclinaban por una elección de delegados, en el verde exigían una consulta ciudadana como rebelión a que se impusiera la candidatura del senador priista Roberto Albores Gleason⁴. Así su dirigente estatal, Eduardo Ramírez Aguilar, no desistía de su intención de aparecer en las boletas, debilitando a ambos partidos, y al final se sumó a los morenistas⁵. No sin razón, ya que el experredista Rutilio Escandón allegado al gobernador Velasco, quien por cierto se acercó a López Obrador y terminó de candidato de su partido al Senado⁶, encabezó la coalición de Morena con el PT, el PES y partidos locales, y se mostró desde el principio como el favorito en las encuestas⁷. Y si no pudieron competir contra él ni el PVEM, el cual fuera abandonado por sus bases de apoyo y optara por postular al exalcalde de Tuxtla Gutiérrez Fernando Castellanos⁸, ni el PRI, tampoco lo pudieron hacer partidos como el PRD o el PAN que no se lograron poner de acuerdo en una candidatura, ni MC que decidió abstenerse de participar⁹, ni menos aún el único candidato independiente, Jesús Orantes Ruiz¹⁰.

En **Morelos**, los panistas prefirieron hacer coalición únicamente con MC por dos motivos, a saber el desprestigio del gobernador del Sol Azteca Graco Ramiro, y el que éste se

² El Universal, 24 de enero de 2018.

³ Reporte Índigo, 29 de febrero de 2018.

⁴ El Universal, 16 de febrero de 2018.

⁵ El Universal, 23 de enero de 2018.

⁶ El Universal, 20 de marzo de 2018.

⁷ El Universal, 11 de febrero de 2018.

⁸ El Universal, 24 de mayo de 2018.

⁹ Excélsior, 19 de marzo de 2018.

¹⁰ El Universal, 27 de abril de 2018.

empecinó en apoyar a su hijastro Rodrigo Gayosso como candidato del PRD¹¹. Su abanderado fue el exintegrante del anterior gobierno estatal panista, el médico cirujano Víctor Caballero Solano¹². Esta fragmentación, aunada a la del PRI y resultado de que el PVEM apoyó a la dirigente estatal Nadia Luz Lara¹³, y el PNA también rompió con el tricolor¹⁴ y se presentó con el exrector de la UAEM, Alejandro Vera Jiménez¹⁵, como oposición a la postulación del tricolor de Jorge Mead hermano de su candidato a los Pinos, le abrió camino a la candidatura de Morena, el PT y el PES del popular exfutbolista Cuauhtemoc Blanco¹⁶, lo cual revelaba el pragmatismo que Andrés Manuel López Obrador estaba ya desplegando en su afán por llegar a la Presidencia. Ni Jorge Mead, ni Víctor Caballero, pudieron alcanzarlo. Además, no quiero dejar de incluir que el Panal dio una prueba más de su oportunismo, al declinar Vera a su favor¹⁷.

Puebla fue otro caso en el que el juego de Morena demostró más altura política que el del PRI, a pesar de que implicó el que AMLO violara acuerdos que había previamente pactado con sus seguidores, en el sentido de que no resolvería candidaturas de forma oportunista, ni apoyaría personajes que recién se hubiera adherido a su proyecto. Sin embargo, en su partido optaron por la candidatura del senador experredista Miguel Barbosa¹⁸, en coalición con el PT y el PES, quien compitió nada menos que con la esposa del exgobernador Rafael Moreno Valle, Martha Erika Alonso¹⁹, nominada por la coalición como resultado del acuerdo de su pareja con Ricardo Anaya, candidata cuyo triunfo en la jornada electoral muchos adjudicaron a haberse manejado la elección como una elección de estado. Ante esta competencia, ridículo resultó el que los priistas se debatieran por la selección de quien los representara, lo que produjo que no llegaran acuerdos de coalición ni con el PVEM²⁰ ni con el PNA.

¹¹ El Financiero, 17 de diciembre de 2017.

¹² La Jornada, 18 de febrero de 2018.

¹³ El Universal, 6 de febrero de 2018.

¹⁴ Milenio, 7 de febrero de 2018.

¹⁵ Proceso, 16 de febrero de 2018.

¹⁶ El Financiero, 06 de febrero de 2018.

¹⁷ Milenio, 24 de junio de 2018.

¹⁸ El Universal, 31 de enero de 2018.

¹⁹ El Universal, 1 de enero de 2018.

²⁰ Excélsior, 2 de marzo de 2018.

Pasando a otros estados, resultó muy comprensible el que, en Jalisco, MC se presentara sin el PAN ni el PRD, dada la fuerza de su candidato Enrique Alfaro²¹. Como este último, en Guanajuato lideraron desde que empezó el proceso el candidato panista y en Tabasco el de Morena. O sea que el PRI, el cual sólo logró ir con el PNA en Guanajuato y con el PVEM en ninguno de las tres entidades mencionadas, quedó en ellas también rezagado.

En detalle, la primacía de Alfaro de MC en **Jalisco** se debía a su paso por varios partidos (PRI y PRD) y su reciente gestión como Presidente Municipal de Guadalajara, desde donde venía criticado el regreso del PRI al estado con Aristóteles Sandoval, partido que decidió seguir la propuesta de este último de postular a su Secretario de Desarrollo e Integración Social, Miguel Castro Reynoso. Con de entrada el doble de preferencias que el priista, Alfaro no le temió, como tampoco consideró necesitar el apoyo del PAN o del PRD. Igualmente, desestimó al candidato de Morena, el PT y el PES que postularon al empresario Carlos Lomeli²², quien pronto dejó atrás al candidato del PRD Carlos Orozco²³, y empató al del PAN Miguel Ángel Martínez. Cabe mencionar que contó con la experiencia de Marcelo Ebrard a quien, de regreso en el país en apoyo de Andrés Manuel López Obrador, se le encargó levantar el voto morenista de la región occidente. Así, no fue fortuito que la precampaña presidencial de Morena se hubiera cerrado en Guadalajara, y sí muy relevante el que AMLO hubiera atraído a Alberto Uribe²⁴, alcalde de Tlajomulco de Uribe, operador de Alfaro. Por último, menciono el dato curioso que Vicente Fernández Jr. se bajó de la contienda por la gubernatura por la vía independiente²⁵.

En cuanto a **Guanajuato**, el estado cerró registros sin postulación alguna para candidatos a gobernador por la vía independiente²⁶. El PVEM abanderó al diputado independiente Arturo Camarena²⁷ y el PRI con el PNA a Gerardo Sánchez García²⁸, político cercano a Emilio Gamboa Patrón, no sin el descontento del senador priista Miguel Ángel Chico Herrera quien llegó incluso a hacer pública su intención de dejar a su partido, del quien

²¹ El Financiero, 23 de enero de 2018.

²² Milenio, 10 de febrero de 2018.

²³ Milenio, 13 de enero de 2018.

²⁴ Milenio, 8 de febrero de 2018.

²⁵ Milenio, 1 de febrero de 2018.

²⁶ El Universal, 2 de diciembre de 2017.

²⁷ El Universal, 20 de febrero de 2018.

²⁸ Excélsior, 6 de febrero de 2018.

criticó la gestión del dirigente Enrique Ochoa, para unirse a Morena²⁹, partido que apoyó no sin discrepancias internas, con el PT y el PES, la candidatura de la dermatóloga Antares Guadalupe Vásquez Alatorre³⁰. Obviamente todavía más disputada, por preverse ganadora como lo fue, estuvo la postulación del PAN que se había mantenido en el gobierno por varios sexenios. Finalmente, aspirantes como Fernando Torres, el exdiputado Luis Alberto Villareal y el exgobernador Carlos Medina dieron paso a la candidatura única del panista Diego Sinhué, los dos primeros sumándose a su proyecto y el último declinando³¹. Igualmente recibió el apoyo del PRD y MC.

Por lo que toca a **Tabasco**, se registró como candidato independiente Jesús Alí de la Torre quien inútilmente buscó ser postulado por el PVEM³², partido que prefirió abanderar a Óscar Cantón Zetina para finalmente quitarle su respaldo a favor de AMLO³³. Mientras tanto, el excandidato del PNA a gobernador en 2012, Manuel Paz Ojeda, volvió a competir por dicho partido del que fuera fundador estatal, cuando de no hacerlo consideró también la vía independiente³⁴. Más relevante sin duda fue el que Morena, el PT y el PES dieron luz a la candidatura del expriista Adán Augusto López Hernández³⁵, quien compitió con el candidato de la coalición PAN-PRD-MC, el joven perredista Gerardo Gaudio Roviroa exdiputado y exalcalde de Villahermosa³⁶. En este panorama en el que la competencia parecía ser entre ambos personajes, muy disminuida quedó la candidatura del PRI de la diputada federal Georgina Trujillo³⁷.

Continuando, tanto en Veracruz como en la Ciudad de México las preferencias electorales a favor de Morena, a decir de las encuestas, lo situaban como en otras entidades desde el principio de las contiendas como puntero. Sin embargo, en la Ciudad de México su distancia del segundo lugar, la coalición PAN-PRD-MC, le otorgaba una posición más cómoda. El PRI a su vez se rezagaba en ambos casos, por lo que tampoco aquí logró ir ni con el PVEM ni con PNA en la Ciudad de México, ni con el PNA en Veracruz. En

²⁹ La Jornada, 17 de febrero de 2018.

³⁰ El Universal, 10 de febrero de 2018.

³¹ El Universal, 8 de enero de 2018.

³² El Universal, 17 de diciembre de 2018.

³³ Animal Político, 18 de junio de 2018.

³⁴ El Universal, 10 de enero de 2018.

³⁵ El Financiero, 4 de diciembre de 2017.

³⁶ El Universal, 22 de diciembre de 2017.

³⁷ El Universal, 26 de diciembre de 2017.

consecuencia, Yucatán era la única elección que se estimaba el PRI podría ganar, lo que explica que ahí sí pudo replicar la coalición que presentó a la presidencia. Sin embargo el PAN, que históricamente se había mantenido fuerte en la entidad, no dejaba de ser importante contrincante para los priistas, a quienes finalmente derrotaron, pese a que no fueron con el PRD.

En detalle, en **Veracruz** se volvió a presentar como candidato de Morena Cuitláhuac García, quien dos años antes en la elección para gobernador resultó más competitivo de lo que se esperaba entonces³⁸. Lo hizo en coalición con el PT y el PES. Por la coalición PAN-PRD-MC fue el hijo del actual gobernador, Miguel Ángel Yunez Márquez³⁹, lo que significó que se encontraron las mismas fuerzas. Sin embargo, en 2018 PNA fue por su cuenta con la postulación de la exdiputada local de Morena Miriam González Sheridam⁴⁰. El PRI, por último, postuló a otro miembro de la familia, como en 2016, el senador José Francisco Yúnez Zorrilla quien se erigió como candidato de unidad⁴¹. Cabe precisar que obtuvo el apoyo del PVEM⁴².

En **Yucatán** una única aspirante logró las firmas para presentarse como candidata independiente, la exdiputada del PAN Sofía Castro Romero. En el PRI no hubo jaloneos; la candidatura se inclinó por Mauricio Sahuí Romero⁴³, quien se enfrentó al edil de Mérida Mauricio Vila Dosal⁴⁴, a cuyo registro se opuso el PRD el cual prefirió postular al académico Jorge Zavala⁴⁵, mientras por Morena, el PT y el PES fue el académico Joaquín Díaz Mena quien para aceptar renunció al PAN⁴⁶.

Finalmente, en la **Ciudad de México** son dos candidatas las que contaron. Por Morena fue Claudia Sheinbaum, exdelegada de Tlalpan, postulada supuestamente a partir de una encuesta en la que participó el exdelegado de Cuauhtémoc, Ricardo Monreal. Igualmente, por la vía de un proceso competido la exdirigente del PRD Alejandra Barrales abanderó al Frente PAN-PRD-MC, dispuesta a alcanzar a la candidata de Morena. Con una campaña

³⁸ El Universal, 3 de diciembre de 2017

³⁹ El Universal, 10 de marzo de 2018

⁴⁰ Milenio, 2 de enero de 2018.

⁴¹ Milenio, 18 de febrero de 2017.

⁴² El Universal, 29 de abril de 2018.

⁴³ El Universal, 15 de diciembre 2017.

⁴⁴ El Universal, 17 de diciembre de 2017.

⁴⁵ El Universal, 05 de diciembre de 2017.

⁴⁶ El Universal, 11 de marzo de 2018

extrañamente a la ultraderecha para ganar un electorado no representado, Mikel Arreola exdirector del Seguro Social, trató asimismo de obtener más puntos para el PRI para llevarlos a la elección presidencial. Caso curioso fue el del PNA que abanderó a Purificación Carpinteyro, exdiputada del PRD, quien trabajó con Felipe Calderón; se conocía por su trayectoria en el sector privado, y por haber sido denunciada penalmente en un escándalo a final del último gobierno panista y posteriormente absuelta. Caso curioso, más todavía, porque al final se bajó de la lucha. Por el contrario, la candidatura del PVEM de la luchadora ambiental Mariana Boy resultó más atinada.

3. Movimientos del voto

A través de la lectura del cuadro siguiente resulta lógico el que, con el surgimiento de Morena, que como veremos más adelante no sólo creció restándole electores al Partido de la Revolución Democrática, tal como podría pensarse a priori, sino también al resto de los partidos del sistema, se haya producido fragmentación con el consecuente aumento del número de partidos, reflejado a partir del índice a la alza de su número efectivo en casi la totalidad de entidades con elección para gobernador, salvo en el caso de Tabasco, en el que la concentración de votos en favor de Morena (en tanto obtuvo cerca del 60% de la votación estatal) significó una reducción en esta medida.

Cuadro 1

Número efectivo de partidos (calculado por partido) en elección para Gobernador

AÑO	CDMX	Chiapas	Guanajuato	Jalisco	Morelos	Puebla	Tabasco	Veracruz
2012	3.32	4.22	2.47	3.53	5.30		3.03	
2016						3.96		3.33
2018	3.90	5.30	3.52	4.13	6.24	4.90	2.56	4.45

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

Como puede apreciarse en el cuadro 2, durante los primeros años del siglo XXI la volatilidad se mantuvo relativamente baja en las elecciones para gobernador de estas entidades, salvo en algunos casos en que existieron alternancias (Morelos 2000, Chiapas 2012, Jalisco 2012) con picos bastantes pronunciados.

Cuadro 2

Histórico de volatilidad (calculado por candidatura) en elección de Gobernador

	CDMX	Chiapas	Guanajuato	Jalisco	Morelos	Puebla	Tabasco	Veracruz
1998						0.17		0.27
2000	0.19	0.09	0.09	0.08	0.46		0.12	
2004						0.10		0.19
2006	0.09	0.08	0.17	0.03	0.20		0.07	
2010						0.10		0.16
2012	0.18	0.30	0.17	0.34	0.21		0.10	

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

Teniendo esa referencia, que reflejaba la estabilidad de un periodo electoral que ya he argumentado comenzó en 1988, los datos de volatilidad que se encuentran en las elecciones de 2018 resultan bastante llamativos, como se puede ver en el cuadro 3.

Cuadro 3.

Volatilidad (calculado por partido) en elección para Gobernador

	CDMX	Chiapas	Guanajuato	Jalisco	Morelos	Puebla	Tabasco	Veracruz
2018	0.48	0.49	0.29	0.31	0.56	0.30	0.63	0.18

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

Entidades como Tabasco y Morelos tienen una volatilidad que rebasa el 50%; otras como CDMX y Chiapas están muy cercanas a esta cifra. Obviamente Veracruz, entidad con elección de Gobernador en 2016 es el estado con menor movimiento de votos; Guanajuato es el siguiente en este sentido, y refleja el que ahí se mantiene la predominancia del PAN. Cabe señalar que estos cálculos derivan de los resultados de las elecciones que a continuación presento. Así, los cuadros 4 y 5 muestran el porcentaje de votos por partido en los dos últimos procesos electorales para Gobernador en estas entidades, dando como

muestra de cómo Morena fue el gran beneficiado de la alta volatilidad señalada, en detrimento del PAN y PRI, en la mayoría de los estados, y del PRD así como PVEM en casos puntuales.

Cuadro 4

Porcentaje de votación por partido para elección de Gobernador previa a 2018

	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	MC	NA	Locales	Morena	PES	INDEP
CDMX	13.84	17.08	48.91	3.04	9.10	6.78	1.25				
Chiapas	9.75	31.31	6.10	33.92	6.10		5.34				
Guanajuato	50.42	38.37	2.87	4.80	0.69	0.52	2.33				
Jalisco	20.36	33.64	3.49	5.98		35.14	1.40				
Morelos	22.72	29.58	16.84	8.94	5.17	7.99	5.61	3.15	27.89	2.55	
Puebla	28.28	19.22	2.88	5.31	5.14	3.39		5.35			
Tabasco	4.87	38.88	41.24	2.63	5.27	4.72	2.40				
Veracruz	29.82	23.61	5.63	4.02	1.67	1.24	1.62	1.98	27.21	1.14	2.07

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

Cuadro 5

Porcentaje de votación por partido para elección de Gobernador 2018

ENTIDAD	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	MC	NA	Locales	Morena	PES	INDEP
CDMX	12.89	13.70	16.45	4.10	2.48	2.28	0.71	1.02	43.64	1.44	1.28
Chiapas	4.58	18.03	3.21	15.36	4.52	2.14	3.35	8.95	34.72	2.32	2.82
Guanajuato	46.18	13.75	2.74	7.24	2.39	2.30	3.09		20.81	1.51	
Jalisco	11.01	17.15	1.05	2.88	3.84	40.34	2.04		18.44	3.25	
Morelos	11.54	6.29	10.10	3.80	11.57	3.01	2.39	3.48	31.78	11.12	4.92
Puebla	36.53	32.00	4.07	2.16	2.17		3.38	4.96	10.09	0.63	4.02
Tabasco	2.70	12.12	14.74	1.48	2.37	2.50	1.09		59.22	1.74	2.04
Veracruz	29.82	23.61	5.63	4.02	1.67	1.24	1.62	1.98	41.40	1.18	

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

4. Nuevos patrones de competencia

Cuadro 6

Ganancias y pérdidas en porcentaje de votación 2018 vs última elección de Gobernador

ENTIDAD	PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	MC	NA	More	PES	PH	Ind	Local
CDMX	-0.95	-3.38	-32.46	1.06	-6.62	-4.49	-0.54	43.64	1.44	1.02	1.28	
Chiapas	-5.17	-13.28	-2.89	-1.58	-18.57	-3.96		34.72	2.32		2.82	8.95
Guanajuato	-4.24	-24.63	-0.13	1.69	2.45	1.78	0.76	20.81	1.51			
Jalisco	-9.35	-16.48	-2.45	3.84	-3.09	5.20	0.64	18.44	3.25			
Morelos	-11.18	-23.29	-6.74	6.40	-5.13	-4.97	-3.22	31.78	11.12	1.51	4.92	-1.18
Puebla	-8.25	-12.78	-1.18	2.97	3.15	3.39	-3.38	17.80	1.92		-4.02	0.38
Tabasco	-2.17	-26.76	-26.50	-2.90	-1.15	-2.22	-1.31	59.22	1.74		2.04	
Veracruz	3.23	-10.79	-1.26	0.68	-2.21	0.60	-0.44	14.19	0.04		-2.07	-1.98

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

Analizando el cuadro 6, podemos encontrar algunas dinámicas interesantes reflejadas en la competencia electoral de 2018 en el nivel local. Por un lado, en algunas entidades como la Ciudad de México, Chiapas, Jalisco y Tabasco, los partidos que perdieron mayor número de votos fueron aquellos que gobernaban la entidad, aunque en Tabasco perdió el mismo porcentaje de votos el PRI que el PRD, teniendo evidentemente como principal beneficiado a Morena, que a la postre ganaría los ejecutivos locales en casi todas, salvo el caso de Jalisco, donde Movimiento Ciudadano venía creciendo desde 2012. Por otro lado, el panismo en Guanajuato resistió todo arrastre del fenómeno Morena abanderado por López Obrador, logrando no sólo mantener su gobierno, sino logrando ser el partido más votado en cada distrito electoral, como se verá más adelante; sin embargo en esta entidad, Morena logró tener un nivel de votación cercano a 20%, una proporción similar a la pérdida del PRI. Morelos, Puebla y Veracruz, por su parte, vieron también al PRI ser el partido que más porcentaje de votos perdió, a pesar de no gobernar dichas entidades, siendo Morena el más beneficiado al ganar la gubernatura de los dos últimos.

En suma, Morena fue el partido que, en todos los estados más creció, a costa de los partidos en el gobierno (en los casos de CDMX, Chiapas, Jalisco y Tabasco), muy poco del partido

predominante en la entidad (caso de Guanajuato), o en específico del PRI aunque no gobernara a nivel estatal (casos de Morelos, Puebla y Veracruz), siendo por cierto este partido el que más proporción de electores perdió en todas las entidades (en Chiapas superado sólo por el PVEM cuyo gobierno había apoyado), y pudiéndose estos procesos identificarse y entenderse como extensión de la elección federal bajo la lógica de la definición principal del voto a través del clivaje “sistema vs antisistema”, siendo la opción de Morena (salvo en Jalisco, donde lo fue MC) el componente subversivo al statu quo del sistema político prevaleciente .

A continuación se estudian, más a detalle, algunas de las entidades mencionadas:

4.1. Chiapas

Cuadro 7

Partido con más votos en los distritos para elección para Gobernador Chiapas

Distrito	2012	2018
1	PVEM	Morena
2	PVEM	Morena
3	PVEM	Morena
4	PVEM	Morena
5	PRI	Morena
6	PVEM	Morena
7	PVEM	Morena
8	PVEM	PVEM
9	PRI	Morena
10	PRI	PVEM
11	PVEM	Morena
12	PVEM	Morena

Distrito	2012	2018
13	PVEM	Morena
14	PVEM	Morena
15	PVEM	Morena
16	PVEM	Morena
17	PVEM	PRI
18	PRI	Morena
19	PRI	Morena
20	PVEM	PVEM
21	PRI	PVEM
22	PRI	PRI
23	PVEM	Morena
24	PRI	Morena

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

Cuadro 8
Movimientos de distritos

Escenario	Distritos	Porcentaje que representa
Morena gana a PVEM	13	54.17%
Morena gana a PRI	5	20.83%
PVEM gana a PRI	2	8.33%
PRI gana a PVEM	1	4.17%
Mantiene PVEM	2	8.33%
Mantiene PRI	1	4.17%

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

En Chiapas concretamente, Morena logró ser el partido más votado en 18 distritos de los 24 que componen la entidad, quitando este rol en 13 de ellos al PVEM y en 5 al PRI. Estos dos partidos alternaron en 3 (siendo el Verde el más beneficiado en estos cambios) y logrando mantener otros 3 sin cambios.

4.2. Guanajuato

Cuadro 9

Partido con más votos en los distritos para elección para Gobernador Guanajuato

Distrito	2012	2018
1	PAN	PAN
2	PAN	PAN
3	PAN	PAN
4	PAN	PAN
5	PAN	PAN
6	PAN	PAN
7	PAN	PAN
8	PAN	PAN
9	PAN	PAN
10	PAN	PAN
11	PAN	PAN

Distrito	2012	2018
12	PAN	PAN
13	PAN	PAN
14	PAN	PAN
15	PAN	PAN
16	PAN	PAN
17	PAN	PAN
18	PAN	PAN
19	PAN	PAN
20	PAN	PAN
21	PAN	PAN
22	PAN	PAN

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

Es llamativo, como se mencionó previamente, que el PAN logró ser el partido más votado en todos los distritos electorales federales. Morena no logró contravenir su hegemonía en ninguno de estos, en los que, además, ganó con un margen bastante holgado.

4.3. Jalisco

Cuadro 10

Partido con más votos en los distritos para elección para Gobernador Jalisco

Distrito	2012	2018	Distrito	2012	2018
1	PRI	MC	11	MC	MC
2	PRI	MC	12	MC	MC
3	PRI	MC	13	MC	MC
4	PRI	MC	14	MC	MC
5	PRI	MC	15	PRI	MC
6	MC	MC	16	PRI	MC
7	MC	MC	17	PRI	MC
8	MC	MC	18	PRI	MC
9	PRI	MC	19	PRI	MC
10	MC	MC	20	PRI	MC

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

Cuadro 11

Movimientos de distritos

Escenario	Distritos	Porcentaje que representa
PRI gana a MC	12	60%
Mantiene MC	8	40%

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

Jalisco vivió el crecimiento de Movimiento Ciudadano, que logró ser el partido más votado en cada uno de los 20 distritos electorales locales, logrando arrebatarse de esta posición al PRI en 12.

4.4. Morelos

Cuadro 12

Partido con más votos en los distritos para elección para Gobernador Morelos

Distrito	2012	2018
1	PRI	MORENA
2	PRI	MORENA
3	PRI	MORENA
4	PRI	MORENA
5	PRI	MORENA
6	PRI	MORENA
7	PRI	MORENA
8	PRI	MORENA
9	PRI	MORENA
10	PRI	MORENA
11	PRI	MORENA
12	PAN	MORENA
13	PRI	
14	PRI	
15	PAN	
16	PRI	
17	PRI	
18	PRI	
19	PAN	

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

En Morelos es imposible hacer el ejercicio realizado en las demás entidades, debido a la redistribución que redujo el número de estos. Sin embargo, es destacable que Morena logro ser el más votado en cada uno de los 12 distritos de reciente creación.

4.5. Puebla

Cuadro 13

Partido con más votos en los distritos para elección para Gobernador Puebla

Distrito	2016	2018	Distrito	2016	2018
1	PAN	PAN	14	PAN	PAN
2	PAN	PAN	15	PAN	Morena
3	PRI	PAN	16	PAN	Morena
4	PRI	PAN	17	PAN	PAN
5	PRI	PAN	18	PAN	PAN
6	PAN	PAN	19	PAN	Morena
7	PAN	PAN	20	PAN	Morena
8	PAN	PAN	21	PAN	PAN
9	PAN	PAN	22	PRI	PAN
10	PAN	Morena	23	PRI	Morena
11	PAN	Morena	24	PAN	Morena
12	PAN	Morena	25	PAN	Morena
13	PRI	PAN	26	PRI	PAN

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

Cuadro 14

Movimientos de distritos

Escenario	Distritos	Porcentaje que representan
Morena gana a PAN	9	34.62%
Morena gana a PRI	1	3.85%
PAN gana a PRI	6	23.08%
Mantiene PAN	10	38.46%

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

En Puebla, otro bastión panista, Morena logró crecer y ser el más votado en 10 de los 26 distritos, superando al PAN en 9 y al PRI en 1, quienes logran mantener esta posición en 6 y 10 respectivamente.

4.6. Veracruz

Cuadro 15

Partido con más votos en los distritos para elección para Gobernador Veracruz

Distrito	2016	2018	Distrito	2016	2018
1	PRI	Morena	16	PAN	PAN
2	PRI	PAN	17	PAN	PAN
3	PAN	Morena	18	PAN	PAN
4	PRI	PAN	19	PRI	Morena
5	Morena	Morena	20	Morena	Morena
6	PRI	Morena	21	Morena	Morena
7	PAN	Morena	22	PAN	Morena
8	PAN	Morena	23	PAN	Morena
9	PAN	PAN	24	PAN	Morena
10	Morena	Morena	25	PRI	Morena
11	Morena	Morena	26	Morena	Morena
12	Morena	Morena	27	PRI	Morena
13	PAN	PAN	28	Morena	Morena
14	PAN	PAN	29	Morena	Morena
15	PAN	PAN	30	Morena	Morena

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

Cuadro 16
Movimientos de distritos

Escenario	Distritos	Porcentaje que representa
Morena gana a PRI	5	16.67%
Morena gana a PAN	6	20%
PAN gana a PRI	2	6.67%
Mantiene Morena	10	33.33%
Mantiene PAN	7	23.33%

Fuente: elaboración propia con datos de los Organismos Públicos Locales Electorales

En Veracruz, Morena logró ser el partido más votado en 11 distritos, logrando quitar en este sentido 5 al PRI y 6 al PAN. El panismo, por su parte, fue el partido con más apoyo en 2 distritos que previamente habían beneficiado al PRI. Morena y PAN lograron mantener su posición como partidos más votados en 10 y 7 distritos respectivamente, ganados en la elección de 2016.

Consideraciones finales

Una conclusión importante del estudio de las elecciones estatales de 2018 en conjunto, como el que desarrolla este documento, muestra el que movimientos del voto que habían tenido un desarrollo desigual como son aquellos experimentados en este tipo de elecciones en relación a las elecciones federales, en esta ocasión convergieron en hacer de todos los procesos de este año elecciones críticas. Lo son sin duda aunque pueda el voto de Morena decaer en futuras elecciones, que hoy creo no va a suceder por las decisiones que López Obrador está tomando para mantener y fortalecer a sus bases de apoyo a través de sus políticas de gobierno. Aún en el caso de que no lo lograra, éstas elecciones no pueden más que ser de ruptura de una era porque han deshecho la legitimidad de un proyecto sostenido por décadas y le han atizado un golpe fatal al sistema de partidos sobre cuya competencia estaba sustentado.

Morena a nivel estatal se impuso en entidades con partidos predominantes como en la Ciudad de México, con bipartidismos sólidos como Tabasco, tripartidistas como Morelos o

Veracruz, con partidos débiles como Chiapas. Asimismo creció en entidades en la que la izquierda no había tenido lugar, como en Guanajuato, Jalisco y Yucatán. En Puebla, que también es el caso, su derrota todavía se discute. Así, pareciera que los sistemas de partidos locales han sido trastocados de manera irreversible. Así, hay elementos para pensar que la fragmentación, y aumento del índice de número de partidos que con base a los resultados de estas elecciones se pueden calcular, pueden ceder a corto plazo a una situación de predominio de este joven partido, que es el del próximo presidente de México.

Como se ha podido ver, esta hazaña ha sido no sólo producto del descontento generalizado con los partidos de gobiernos ineficientes, sino de la capacidad de AMLO de representar este enojo y de prometer algo diferente. Ha sido producto de su habilidad y la de su equipo, traducida en la acertada selección de candidatos a gobernador con experiencia en algunos casos, no todos, provenientes varios de ellos de los partidos tradicionales, algunos otros sólo populares, pero todos creíbles por estar por él bendecidos. Contra ellos compitieron los mismos partidos de siempre, bastante desorganizados, sin poder en la mayoría de los estados replicar sus coaliciones presidenciales como Morena sí lo hizo siempre, impactados con la manera en que eran rebasados, y la velocidad con la que ello sucedía.

Bibliografía

- Beck, Paul Allen. 1974. “A Socialization Theory of Partisan Realignment” en Niemi, Richard et al (eds). *The Politics of Future Citizens*. California, Jossey Bass.
- Bravo Ahuja, Marcela. 2016. “Elección federal. Saldo electoral. Una visión histórica” en Mirón Lince, Rosa María (coordinadora). *Los Estados en 2015. Resultados y alcances de la reforma político-electoral*. FCPS-INE, en prensa.
- Bravo Ahuja, Marcela. “Elecciones 2013. Un balance” en López Montiel, Gustavo; Rosa María Mirón Lince, y Francisco Reveles Vázquez (coordinadores). 2014a. *Los estados en 2013. La nueva configuración político-electoral*. México, UNAM-Tecnológico de Monterrey-Fundación Frederic Naumann-IEDF-Ediciones La Biblioteca, pp. 89-106.
- Bravo Ahuja, Marcela. “Comportamiento electoral en 2012. Cambio y determinantes en las preferencias partidistas. Estudio de las elecciones de diputados federales y estatales.” en López Montiel, Gustavo; Rosa María Mirón Lince, y Francisco Reveles Vázquez (coordinadores). 2014b. *Los estados en 2012. Alternancias y hegemonías*. México, UNAM-Tecnológico de Monterrey-Fundación Frederic Naumann-IEDF-Ediciones La Biblioteca, pp.71-98.
- Bravo Ahuja, Marcela. “Contienda electoral 2012, el Partido Revolucionario Institucional” en Zamitiz, Héctor (coordinador). 2013. *Contienda electoral y rendimiento democrático en México 2012*. México, UNAM, FCPS, pp.65-95.

- Bravo Ahuja, Marcela. 2010. *Realineamiento electoral y alternancia en el poder ejecutivo en México, 1988-2009. Actualizado con los datos electorales de 2010*. México, UNAM-Gernika.
- Burnham, Walter Dean. 1970. *Critical Election and The Mainspring of American Electoral Politics*. Norton, 1970.
- Key, V.O. "Secular Realignment and the Party System", *Journal of Politics*, Vol. 21, 1959.
- Key, V. O. "A Theory of Critical Elections", *Journal of Politics*, 17, 1953.
- Ladd, Everett Carll. "Like Waiting for Godot" en Shafer, Byron (ed.). 1991. *The End of Realignment? Interpreting American Electoral Eras*. The University of Wisconsin Press.
- Laakso, Markku y Rein Taagepera. 1979. "Effective Number of Parties. A Measure with Application to West Europe". *Comparative Political Studies*, vol. 12, n° 1.
- Pedersen, Mogens N. "The Dynamics of European Parties Systems: Changing Patterns of Electoral Volatility". *European Journal of Political Research*, vol. 7, n°1, marzo 1979, pp.1-26.
- Shafer, Byron et al. 1991. *The End of Realignment? Interpreting American Electoral Eras*. The University of Wisconsin Press.